

En la orgía

Coronada de pámpanos luzca
turbulenta y brumosa mi frente,
que son regio, de Baco el presente,
galardón á mi culto fugaz;
y á traves de su niebla, el cerebro,
los encantos de orgía vislumbre;
y el alcohol, con su mágica lumbre,
brinde goce á la vida falaz.

¿Que me importa que el mundo me diga,
con su afán de servil mamarracho,
que yo soy un perdido, y borracho,
gozo en verme embriagado de alcohol?
Si ellos gozan, borrachos sin vino,
con fingir lo que son en la vida,
¿porque extrañan que yo, en la bebida,
finja auroras de suave arrebol?

Si és su dios el metal, si és el oro,
si és la gloria quien rige su sino,
si el cerebro trastornan sin vino,
si és codicia, ambición su embriaguez,
¿que critican? Tal vez de envidiosos
por que ahogo en el vino mis penas,
y embriagado en alcohol, mis cadenas
mundanales destrozo á mi vez.

Llene de oro ó de gloria quien quiera,
desde el fondo á la boca su saco;
sin cuidar de los que hallan en Baco,
lenitivo y consuelo á su mal.
Santa paz y concordia en la Tierra
se difunda, y permita indulgente,
que á placer su ilusión alimente,
de oro, glorias, ó alcohol cada cual.

3-23/902